



CARTA AL EDITOR

## A propósito del artículo “Causas de investigación científica cuestionables a través de la percepción de residentes de especialidades médicas”

### Regarding the article 'Causes of questionable scientific research through medical specialty residents' perception

Edwin Gustavo Estrada-Araoz <sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú.

\*Autor para la correspondencia: [gestrada@unamad.edu.pe](mailto:gestrada@unamad.edu.pe)

#### Cómo citar este artículo

Estrada-Araoz EG: A propósito del artículo "Causas de investigación científica cuestionables a través de la percepción de residentes de especialidades médicas". Rev haban cienc méd [Internet]. 2026 [citado ]; 24 Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/6144>

Recibido: 15/12/2025  
Aprobado: 12/02/2026

Estimado editor:

He leído con atención el artículo publicado por Monzón y otros<sup>(1)</sup> titulado "Causas de investigación científica cuestionable a través de la percepción de residentes de especialidades médicas", el cual ofrece una perspectiva sobre los factores que favorecen la mala conducta científica en contextos académicos. Coincido plenamente con los autores cuando señalan que la presión por publicar constituye una de las causas más relevantes de estas malas prácticas científicas. Sin embargo, considero pertinente ampliar la discusión hacia una arista menos visibilizada pero profundamente relevante: la afectación de la salud mental de los investigadores, especialmente jóvenes, derivada de esta cultura de hiperproductividad académica.

En la actualidad, publicar o perecer (*publish or perish*) ha dejado de ser una expresión trillada para convertirse en una política de muchas universidades, incluso en contextos donde los recursos son escasos, la infraestructura limitada y el tiempo disponible se reduce drásticamente ante la multiplicidad de exigencias académicas.<sup>(2)</sup> La presión constante por generar productos científicos no solo puede inducir prácticas cuestionables —como señala el artículo previamente mencionado— sino también trastornar el bienestar emocional, físico y social de quienes se dedican a la investigación.<sup>(3)</sup>

El estudio de referencia evidencia cómo los residentes perciben que, bajo la presión de evaluaciones, el riesgo de incurrir en inconductas científicas aumenta. Este hallazgo, si bien centrado en las conductas reprochables, tiene implicaciones más amplias: la presión sistemática por cumplir con metas de productividad puede deteriorar la motivación intrínseca, generar ansiedad y afectar la salud mental de quienes sienten que deben producir a toda costa, muchas veces sin acompañamiento formativo adecuado ni reconocimiento de sus esfuerzos.<sup>(4)</sup>

No son pocos los investigadores que, entre jornadas docentes, administrativas y familiares, deben encontrar tiempo para investigar, redactar, someter y corregir manuscritos, compitiendo en un entorno donde el mérito se mide más por la cantidad que por la calidad. Este escenario, lejos de ser estimulante, puede resultar asfixiante. La literatura científica internacional ha documentado cómo la presión por publicar se relaciona con síntomas de burnout, trastornos de ansiedad, insomnio y deterioro en las relaciones interpersonales.<sup>(5)</sup> Paradójicamente, quienes se dedican a generar conocimiento para mejorar la salud y el bienestar de otros, terminan sacrificando la suya propia.

En el artículo citado, se observa que prácticas como el plagio o la fabricación de resultados encuentran cierto grado de “justificación” en contextos donde se exige producir sin ofrecer las condiciones éticas, metodológicas ni emocionales adecuadas. Este tipo de respuestas —como “el poco valor científico de la investigación, dado que el fin no es realizar aporte al conocimiento sino cumplir con requerimiento”— pone de manifiesto que el problema no es solo moral o personal, sino estructural y sistémico.



Lo preocupante es que esta presión no solo afecta las decisiones éticas de los investigadores, sino también en su bienestar emocional.<sup>(6,7)</sup> La ansiedad anticipatoria por cumplir con plazos editoriales, el miedo al rechazo de manuscritos y la constante comparación con colegas o compañeros que “publican más” son fuentes cotidianas de estrés. Si a ello sumamos las limitaciones en el acceso a revistas indexadas, las tasas de procesamiento de artículos (APC) y las exigencias de publicación en inglés, el escenario se vuelve aún más complejo para los investigadores de países de bajos y medianos ingresos. No es extraño, entonces, que algunos opten por caminos poco éticos o experimenten frustración profunda al ver que, pese a sus esfuerzos, sus trabajos no alcanzan visibilidad o reconocimiento.<sup>(8)</sup>

En este contexto, cabe preguntarse si se está haciendo lo suficiente para proteger la salud mental de los investigadores. ¿Existen protocolos de acompañamiento emocional en nuestras universidades?, ¿Se reconoce institucionalmente el desgaste que implica sostener una carrera académica en estos tiempos?, ¿Se promueve el autocuidado como parte de la formación del científico? Los hallazgos del estudio de Monzón y otros<sup>(1)</sup> constituyen un llamado de atención. Señalan que la presión puede amplificarse cuando se combina con desconocimiento, desinterés o falta de formación ética. Pero, además, pueden dejar secuelas profundas en el plano psicoemocional. No basta con condenar la mala conducta científica. Es imprescindible atender también a las condiciones que la generan, entre ellas, la precarización emocional de quienes se sienten obligados a cumplir con estándares de productividad deshumanizados.<sup>(9)</sup>

En lugar de fomentar una competencia desmedida, es necesario impulsar una cultura académica saludable, donde el acompañamiento, la formación ética y el bienestar emocional de los investigadores sean la prioridad.<sup>(10)</sup> Apostar por el equilibrio entre rigor científico y salud mental no debe comprenderse como un acto de indulgencia, sino una condición indispensable para garantizar la integridad del conocimiento que se produce y se difunde.

La comunidad científica, en especial las revistas médicas que marcan los estándares de calidad editorial, tienen un rol determinante en esta transformación. Así como han avanzado en la exigencia de criterios éticos, podrían también fomentar políticas de sostenibilidad emocional, reconociendo que detrás de cada artículo hay personas con historias, límites y necesidades. Dar espacio a este tipo de reflexiones, como la que se propicia en la Revista Habanera de Ciencias Médicas con la publicación del artículo mencionado, es ya un paso necesario hacia un cambio más profundo.

Por tanto, si bien el artículo de Monzón y otros<sup>(1)</sup> constituye una alerta sobre los riesgos éticos derivados de la presión por publicar, es indispensable ampliar la mirada hacia los efectos subjetivos que esta dinámica genera en la vida del investigador. La salud mental debe dejar de ser una preocupación solapada o privada, para convertirse en una dimensión visible y prioritaria en los debates sobre integridad científica. La ciencia no puede construirse sobre el desgaste silencioso de quienes la producen. Revisar críticamente los modelos de productividad académica, promover ambientes institucionales centrados en la dignidad profesional, y posicionar el bienestar emocional como componente transversal en la formación de investigadores no constituye únicamente una reivindicación hacia quienes sustentan el quehacer científico, sino una condición necesaria para salvaguardar la calidad, la legitimidad epistemológica y la función socialmente transformadora de la ciencia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Monzón ME, Chaple AM, Calero JL. Causas de investigación científica cuestionables a través de la percepción de residentes de especialidades médicas. *Rev haban cienc méd* [Internet]. 2023. [Citado 08/07/2025]; 22(5):e5175. Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/5175>
2. Bayanbayeva A. The impact of the ‘publish or perish’ culture on research practices and academic life in Kazakhstan: challenges and consequences in the age of global university rankings. *High Educ Res Dev* [Internet]. 2025. [Citado 10/07/2025]; 2025:1–15. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/07294360.2025.2526051>
3. Mutongoza BH. Pressured to perform. *Scholarsh Teach Learn South* [Internet]. 2023. [Citado 11/07/2025]; 7(2):46–62. Disponible en: <https://doi.org/10.36615/sotls.v7i2.301>
4. Estrada-Araoz E. El costo emocional de la producción científica y los riesgos psicosociales en los docentes universitarios. *Rev. Hosp. Psiq. Habana* [Internet]. 2025. [Citado 10/07/2025]; 22:e800. Disponible en: <https://revhph.sld.cu/index.php/hph/article/view/800>
5. Di Giacomo D, Cilli E, Ranieri J, Guerra F, Martelli A. Mental health of young researchers in academia: Towards to growth perspective. *Pers Med Psychiatry* [Internet]. 2024. [Citado 11/07/2025]; 43–44:100116. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.pmip.2024.100116>

6. Quايا E, Vernuccio F. Finding a good balance between pressure to publish and scientific integrity and how to overcome temptation of scientific misconduct. *Tomography* [Internet]. 2022. [Citado 13/07/2025]; 8(4):1851–3. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/tomography8040155>
7. Haven TL, De Goede MEE, Tijdink JK, Oort FJ. Personally perceived publication pressure: revising the Publication Pressure Questionnaire (PPQ) by using work stress models. *Res Integr Peer Rev* [Internet]. 2019. [Citado 12/07/2025]; 4:7. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s41073-019-0066-6>
8. Kearney M, Downing M, Gignac EA. Research integrity and academic medicine: the pressure to publish and research misconduct. *J Osteopath Med* [Internet]. 2024. [Citado 10/07/2025]; 124(5):187–94. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/jom-2023-0211>
9. Schwaller F. A mental-health crisis plagues PhDs — these evidence-led initiatives offer help. *Nature* [Internet]. 2025. [Citado 08/07/2025]; 640(8059):579–80. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/d41586-025-01083-2>
10. Alajami A. Promoting ethical behavior and how junior investigators perceive academic integrity: critical approach. *Curr Res Behav Sci* [Internet]. 2021. [Citado 11/07/2025]; 2:100027. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.crbeha.2021.100027>

**Conflicto de intereses**

El autor declara no tener conflicto de interés.